

piezas de la primera mitad del siglo II d. C., y las moldura. En el primer caso, con independencia del número de los *ordinatores*, se observan muy pocas variaciones. Por el contrario en el segundo, y aun tratándose de piezas cuya semejanza o identidad del tipo de *focus* podría hacer pensar en el mismo taller se observa una gran variedad no atribuible ni al número de talleres ni al de operarios dentro del mismo, pues en el caso de una pequeña colonia ambos debían ser reducidos en número. Por otra parte la serie estudiada del museo de las Termas cuenta con numerosos ejemplares decorados entre los cuales son frecuentes piezas cuya reproducción es obligada en cualquier manual de arte romano. También la temática se presta a la búsqueda de una simbología religiosa lo cual plantea en ocasiones contradicciones entre el tema decorativo y las circunstancias personales del difunto.

Habida cuenta de lo apuntado hay que tener en cuenta que si bien este libro no presenta respuestas a todos los interrogantes y dudas que ofrecen los altares en general y los funerarios en particular y juzgándolo por sí mismo hay que concluir que se trata de una obra de lectura interesante y que deberá ser tenida en cuenta por quienes se propongan estudiar conjuntos análogos.—ALBERTO BALIL.

Asher OVADIAH, *Geometric and Floral Patterns in ancient Mosaics. A Study of their Origin in the Mosaics from the Classical Period to the Age of Augustus*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 1980, 4.º, 206 pp., xlv tavv.

Es exactamente el subtítulo, y no el título, quien define el contenido de esta obra del profesor de la Universidad de Tel-Aviv, estudiar los orígenes de dicha temática, remontándose incluso al mundo mesopotámico y al período orientalizante, en un ámbito geográfico que se extiende al Oriente de Sicilia e Italia.

El plan, primera parte, es estudiar el patrimonio musivo de esta área durante dicho período, establecer la aparición en él de los distintos temas y finalmente, segunda parte, estudiar el origen de los mismos, con equivalencias de la catalogación de la AIEMA. Finalmente, y a modo de conclusiones se estudian las distintas áreas y géneros que han concurrido a la formación de este patrimonio. Predominan las aportaciones de la arquitectura y la pintura vascular, mucho menos la metalistería y los tejidos. Este libro puede ser considerado de primera importancia en el estudio de un momento crucial de la musivaria antigua y la formación del mosaico romano en Italia.—ALBERTO BALIL.

Jeannine LANCHIA, *Recueil Général des Mosaïques de la Gaule, III Narbonnaise-2*, París, CNRS, 1981, 4.º, 322 pp. CXXXII láms., 3 planos.

Este volumen está dedicado a los mosaicos de Vienne y su territorio. Comprende cuatrocientas veintiséis referencias frente a unas noventa del *Inventaire*, de los cuales se han eliminado diecisiete debido a errores varios. Bastaría compararlo con los restantes de la serie para captar esta diferencia. De una parte llama la atención la aparición de *opera signina et sectilia* y de otra el elevado número de mosaicos con decoración figurada, generalmente sometida a la traza ornamental del mosaico que le sirve de encuadre y, a su vez, como relleno. Un 70 por 100 de la producción musiva corresponde al siglo II y el primer cuarto del siglo III, El *floruit* se situaría entre el 170 y el 230 d. C. Todo ello en lo que corresponde a Vienne donde falta absolutamente la producción musiva del Bajo Imperio.

Buena parte de los mosaicos de Vienne son hallazgos recientes lo cual ha permitido

un cierto conocimiento de las fases, a veces rellenos, precedentes. El análisis temático y el material compartido se utilizan con mayor amplitud que en los primeros fascículos de *Recueil...*, cuyo carácter sumario era evidente.

Dominan los encuadres geométricos, ya estudiados anteriormente por la autora. Escapa a ello el n.º 245, que en parte refleja un ambiente africano en una lectura local. En el esquema n.º 277 el tema es muy amplio y no exclusivo pero su representación de la proyección de una cúpula con «pechinas» y «medias naranjas» es clara, podía haberse aducido el ensayo de Fernández-Galiano sobre los temas a compás. En el 308, muy itálico en su lenguaje, se unen el tema de *thiasos* marino con el de peces lo cual podía haber dado lugar a una amplia discusión sobre la iconografía y no reducirla al tema de Okeanos. El medallón central del n.º 329 recuerda la composición de un mosaico de Cártama (Málaga).

Las *factiones circenses* parecen tener aquí significado de símbolos de las estaciones, el *naufragium* presenta paralelos muy claros, y en mi opinión centauro y capricornio están como en *Itálica* en cuanto a rellenos y sin otras asociaciones con el tema circense que las físicas de la comunidad de pavimento.

El mosaico n.º 331 continúa siendo una pieza sorprendente por su ambición. Sería pobre justificar los entrelazos de su inmensa vid con el ambiente itálico del «estilo florido». Para el n.º 381 téngase en cuenta el artículo de Parlasca. Para el n.º 393 véase lo dicho a propósito del 308. Igual sucede con el n.º 413. Llama también la atención el reflejo de viejos *xenia* con una continuidad ya conocida en Italia pero menos perceptible en otros lugares. Parece confirmarse que Vienne y sus alrededores son receptores de una producción de musivarios itálicos, o de cuadernos de modelos de origen itálico, que en este caso se utiliza preferentemente, con excepciones con algunos mosaicos de peces, en el relleno de los esquemas propios de la localidad más que como tema decorativo principal. Una decoración de casetones y *tondi* frente al gusto por las grandes composiciones, una excepción es el mosaico de Licurgo. Este gusto parece extenderse a Suiza, Alemania renana, Franco Condado, etc., en lo que se refiere a los cuadritos puesto que los esquemas decorativos, susceptibles de una extensión indefinida, tienen un alcance mucho más amplio. En unos pocos casos podría pensarse también en una extensión hasta Britania, más concretamente a algunas zonas de la misma.

Este volumen no sólo es uno de los más interesantes de *Recueil...* Es además una obra que puede servir de pauta para un estudio de este tipo.—ALBERTO BALIL.

Marie-Henriette QUET, *La mosaïque cosmologique de Mérida*, Burdeos, Centre Pierre Paris, 1981, 8.º, 280 pp. XVI láms. (= *Conimbriga*, XVIII, 1979, 5-103. XIX, 1980, 5-128).

Este estudio dedicado al conocido mosaico de Mérida ha aparecido casi sincrónicamente al de Alföldy, Alföldy-Rosenbaum trabajando independientemente los dos equipos. Esta ausencia de interrelación es de lamentar puesto que un previo conocimiento del tema común hubiera sido fructífero.

Una vez más este estudio no es tanto un estudio del mosaico sino del tema del mosaico. Es de lamentar que no se haya emprendido aún un estudio detenido de los pavimentos no figurados de esta habitación puesto que, a mi juicio, pudieran contribuir a precisar la cronología de la ejecución del conjunto.

El encuadre ideológico del tema se plantea como un canto al Imperio. Esta idea primordial me parece difícilmente discutible. No alcanzo a imaginar una mejor traducción plástica del ideario de Dions o de Elio Arístides.